

ENSEMBLE TARAB Y EL CORO BIZANTINO SAN JUAN DAMASCENO:

Un regalo para los sentidos



Desde Valparaíso, en la Universidad Federico Santa María y con un escenario copado de elegantes instrumentos clásicos y las muchas voces del coro San Juan Damasceno, la orquesta de música árabe de cámara *Ensemble Tarab* emocionó al público. Entre banderas de países árabes enarboladas desde las butacas, los músicos homenajearon a Chile por su Bicentenario.

Con una tremenda ovación y de pie. Así fue como el público, que repletó el Aula Magna de la USM de Valparaíso, recibió a *Ensemble Tarab*, la única orquesta de música árabe de cámara del país y al *Coro Bizantino San Juan Damasceno*, de la Iglesia Ortodoxa del Patriarcado de Antioquía en Chile.

El día sábado 16 de octubre, ambas agrupaciones se unieron para dar un concierto, no sólo como un gesto con Chile sino también como un saludo a todas las naciones árabes en el “Día de la Unión del Pueblo Árabe” que, a través de sus embajadas, se hicieron presentes en el evento.

“Ensemble Tarab es una plataforma para la expresión artística, un nido que acoge lo tradicional y que alimenta la creatividad para definir nuevas tendencias. Tiene un suelo fértil para la innovación y para el aprendizaje de la música árabe, explorando sus diferentes estilos y posibilidades”, definió a la orquesta su joven director Adel Abed Chehab, quien también está a cargo del coro bizantino.

Tarab es de lo más ambicioso. No sólo recoge el peso de la tradición musical árabe con temas de la legendaria *Dum Koulthoum* o los compositores Al-Qasabji o Abdel Wahab, sino que también proyecta, desde sus delicados compases, la evolución de la historia de los pueblos árabes, mostrando los matices del sincretismo dados por la influencia otomana bajo la cual yacieron.

El completísimo cuerpo diplomático que asistió se veía particularmente deslumbrado. Para muchos embajadores fue la primera vez que asistían a un concierto de estas características en Chile. Para otros, como la embajadora de Palestina Dra. May Alkaila —quien ya había presenciado anteriormente al conjunto—

muestra fue una vez más “un gran aporte” ya que representó a todos los colores del Medio Oriente.

“Interpretaron los temas de la cuna de la música árabe antigua. Suenan como si fueran los conjuntos originales. Necesitamos que permanezcan en esta vía ya que así hacemos un puente entre los países árabes y el pueblo chileno también”, aseguró la embajadora.

Por su parte, Monseñor Sergio Abad, Arzobispo Metropolitano del Patriarcado de Antioquía, se mostró emocionado durante las casi dos horas de concierto. “Me pareció excepcional, sobre todo considerando que estamos en Chile escuchando esta música árabe, a pesar de que los que cantaron no vienen directamente de allá”, dijo.

Y los proyectos llueven sobre las cabezas de estos profesionales de la música. Lo más singular es la escuela que lleva el mismo nombre de la orquesta, Tarab, y que desde hace unos meses ya está recibiendo alumnos interesados en tocar algún instrumento. Además, pretenden perseverar en el proyecto de teatro y danza en el cual realizan puestas en escena de las obras musicales y, como si fuera poco, preparan el lanzamiento de un nuevo disco.

“Queremos lanzar el disco de música árabe fusión con música chilena y andina —que ya está grabado— y que pone en evidencia las influencias del mundo árabe en el continente americano”, explicó el director del conjunto de cámara. [A]